Los impresionistas

Impressionists painters

microscopio

del

arte

y la cultura

Hacia la segunda mitad del siglo diecinueve, Francia vivía el Segundo Imperio bajo Napoleón III, sobrino de Bonaparte. Existía cierta bonanza económica y las artes florecían en París. Sin embargo, en 1870 estalla la guerra franco-prusiana en la cual Francia es totalmente derrotada, se producen los sangrientos hechos de la comuna de París y, por supuesto, el segundo imperio se viene estrepitosamente abajo.

En esos convulsionados años, toma forma un movimiento de artistas jóvenes, principalmente pintores, que produjeron una de las revoluciones más importantes en el mundo de las artes.

La pintura académica estaba dominada por el realismo post romántico, cuando hace su aparición el precursor del grupo: Edouard Manet, pintor parisino hijo de una familia acomodada, que protagonizó dos escándalos en el Salón de los Rechazados en París con sus obras “Almuerzo sobre la hierba” y “Olympia”. El empleo de colores claros y luminosos fue lo que causó gran impresión entre los jóvenes artistas que frecuentaban el *Café Guerbois*, entre los que se contaban al escritor Emile Zola, los pintores Paul Cézanne, Claude Monet, Pierre Auguste Renoir, Edgard Degas, y Camille Pissarro, además de otros menos conocidos como Alfred Sisley y Frederic Bazille. De esta tertulia heterogénea habría de surgir el impresionismo.

El auténtico promotor, y tenaz defensor de

esta corriente, fue sin dudas Claude Monet. Inspirado en los hallazgos cromáticos de Manet, fue el primero en captar empíricamente los efectos de la descomposición de la luz en la pintura. Con sus amigos Sisley, Bazille y Renoir, Monet solía pintar en el bosque de Fontainebleau, pero el hallazgo del nuevo modo de pintar llegó casi por tanteo. En el verano de 1869, un año antes de estallar la guerra, Renoir y Monet se encontraban pintando en *La Grenouilliere* a orillas del Sena, un lugar concurrido y bullicioso, lleno de bañistas. Alrededor del único árbol se juntaban las parejas, y ambos se veían tentados a captar el movimiento luminoso de las aguas y las manchas de la luz del sol que, filtrándose a través del follaje, caían sobre las vaporosas figuras femeninas. Comenzaron entonces a emplear tonos puros, en pinceladas puestas una al lado de la otra, formando manchas de color, con casi supresión del uso del negro y la línea, y sin mezclar nunca los colores en la paleta.

Al comenzar la guerra, el grupo se dispersa. Monet se refugia en Londres, donde también se encuentran Sisley y Pissarro, mientras Renoir y Bazille se incorporan a las filas, muriendo este último en el frente de batalla.

En 1874 el grupo se reúne para su primera exposición colectiva, la que se realiza en el estudio del fotógrafo Nadar bajo el supuesto patrocinio de la Sociedad Anónima de Artistas Pintores, Escultores y Grabadores.

A esta exposición envió Monet 12 telas, una de las cuales tituló “Impresión, salida del sol”, título que el crítico Louis Leroy tomó en tono de burla para el grupo. Los impresionistas celebraron en París ocho exposiciones, en las que cosecharon sólo burlas y rechazo, y muy escasos compradores.

En 1900, el director del Museo de Arte Moderno de Berlín compró tres telas, una de Cézanne, una de Renoir y una de Manet. Estas adquisiciones hicieron montar en cólera al Káiser Guillermo II quién exigió la destitución del director de aquel museo.

Referencias

- 1.- Pijoan, José “Historia del arte, volumen 4” 1964, Editorial Salvat, Barcelona.

Ernesto Payá González
Hospital de Carabineros

Figura 1. Edouard Manet: “Almuerzo sobre la hierba”. Óleo sobre tela. Museo d’Orsay, París.

Figura 2. Claude Monet: “Impresión, salida del sol”. Óleo sobre tela. Museo Marmottan-Monet, París.